

Semana del  
18 al 24 enero  
2004

Ex 12.20 "Ninguna cosa LEUDADA comeréis".

La levadura es una sustancia que se mezcla con la masa de harina para hacer que esta fermente antes de ser metida en el horno. En la Biblia es símbolo de lo que penetra y crece, unas veces con sentido benéfico y otras con efectos dañinos.

Considerada la fermentación como una forma de corrupción, las ofrendas con levadura estaban prohibidas Lv 2.11. Jesús lo refiere cuando afirma: Mt 16.6 "Guardaos de la levadura de los fariseos y de los saduceos". Jesús, por otra parte, compara el reino de Dios con la levadura, por la forma irresistible en que esta va penetrando en la masa hasta dejarla completamente fermentada.

¿Qué está penetrando y creciendo en nuestras vidas?

Si es el mundo y sus afanes o la hipocresía de la religiosidad y apariencia de piedad, ¡no comas ese pan! Pero si es el reino de Dios, ¡cómelo!

Recuerda que después que ha leudado la masa, entra en el horno. Las verdades de Dios deben penetrar y afectar toda nuestra manera de vivir, y después de haberse probado y visto eficaces, nuestra experiencia podrá dar de comer a otros.

Oremos para que In 3.30 "Él crezca, pero que yo mengüe".

Y cuando el reino de Dios se extienda irremisiblemente y por completo sobre la Tierra, vendrá el horno del juicio. Oremos para que avance su reino.

Semana del  
18 al 24 enero  
2004

Ex 12.20 "Ninguna cosa LEUDADA comeréis".

La levadura es una sustancia que se mezcla con la masa de harina para hacer que esta fermente antes de ser metida en el horno. En la Biblia es símbolo de lo que penetra y crece, unas veces con sentido benéfico y otras con efectos dañinos.

Considerada la fermentación como una forma de corrupción, las ofrendas con levadura estaban prohibidas Lv 2.11. Jesús lo refiere cuando afirma: Mt 16.6 "Guardaos de la levadura de los fariseos y de los saduceos". Jesús, por otra parte, compara el reino de Dios con la levadura, por la forma irresistible en que esta va penetrando en la masa hasta dejarla completamente fermentada.

¿Qué está penetrando y creciendo en nuestras vidas?

Si es el mundo y sus afanes o la hipocresía de la religiosidad y apariencia de piedad, ¡no comas ese pan! Pero si es el reino de Dios, ¡cómelo!

Recuerda que después que ha leudado la masa, entra en el horno. Las verdades de Dios deben penetrar y afectar toda nuestra manera de vivir, y después de haberse probado y visto eficaces, nuestra experiencia podrá dar de comer a otros.

Oremos para que In 3.30 "Él crezca, pero que yo mengüe".

Y cuando el reino de Dios se extienda irremisiblemente y por completo sobre la Tierra, vendrá el horno del juicio. Oremos para que avance su reino.

Nº 41

El Vínculo

• Nos llega este mes de la mano de Luis Omar •

Semana del  
28 dic. al 3 ene.  
2004

Dios le dijo a Moisés: Ex 3.19 "El rey de Egipto no os dejará ir sino por MANO FUERTE".

Moisés lo escuchó durante su llamamiento. Dios se reveló a él y le dio promesas, pero no le ocultó que entrañaría dificultad. Vio la aflicción de su pueblo y proveyó la solución; lo cual no implicaba inmediatez.

El hombre fuerte no suelta fácilmente. Muchas veces el pueblo de Dios parece esclavizado y sin ver cumplido el plan. ¿Qué está sucediendo? 2 Pedro 3.9 "El Señor no retarda su promesa"

Todos podemos enunciar algún gigante del cual sólo la mano fuerte de Dios nos puede librar. Muchas veces parece que la tierra prometida está a un tiro de piedra, pero que seguimos dando vueltas.

En el verso siguiente Dios dice: Ex 3.20 "Pero yo extenderé mi mano... y entonces os dejará ir".

Oremos para que nuestra fe crezca y no se acomode y se haga suspicaz. Obedezcamos el llamado de Dios con todo lo que conlleva y pongámonos en pie ante nuestro "faraón" personal, declarando una y otra vez sin vacilar los "rhemas" que Dios nos ha dado. Y aunque parezca que se agrava la servidumbre, ¡aleluya! Dios extenderá pronto su mano para salvar. Extendamos la nuestra para asirla, y persistamos. Nm 11.23

¿Qué le dijo Jesús a Marta con su hermano en la tumba durante cuatro días? In 11.40 "¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?"

Nº 41

El Vínculo

• Nos llega este mes de la mano de Luis Omar •

Semana del  
28 dic. al 3 ene.  
2004

Dios le dijo a Moisés: Ex 3.19 "El rey de Egipto no os dejará ir sino por MANO FUERTE".

Moisés lo escuchó durante su llamamiento. Dios se reveló a él y le dio promesas, pero no le ocultó que entrañaría dificultad. Vio la aflicción de su pueblo y proveyó la solución; lo cual no implicaba inmediatez.

El hombre fuerte no suelta fácilmente. Muchas veces el pueblo de Dios parece esclavizado y sin ver cumplido el plan. ¿Qué está sucediendo? 2 Pedro 3.9 "El Señor no retarda su promesa"

Todos podemos enunciar algún gigante del cual sólo la mano fuerte de Dios nos puede librar. Muchas veces parece que la tierra prometida está a un tiro de piedra, pero que seguimos dando vueltas.

En el verso siguiente Dios dice: Ex 3.20 "Pero yo extenderé mi mano... y entonces os dejará ir".

Oremos para que nuestra fe crezca y no se acomode y se haga suspicaz. Obedezcamos el llamado de Dios con todo lo que conlleva y pongámonos en pie ante nuestro "faraón" personal, declarando una y otra vez sin vacilar los "rhemas" que Dios nos ha dado. Y aunque parezca que se agrava la servidumbre, ¡aleluya! Dios extenderá pronto su mano para salvar. Extendamos la nuestra para asirla, y persistamos. Nm 11.23

¿Qué le dijo Jesús a Marta con su hermano en la tumba durante cuatro días? In 11.40 "¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?"

Semana del  
4 al 10 enero  
2004

Moisés declaró ante Faraón: <sup>Ex10.26</sup> "No quedará NI UNA PEZUÑA".

Antes de que Dios librara al pueblo de Israel, Moisés enfrentó lo que para nosotros supondría una gran encrucijada.

Tuvo que retener íntegra su convicción hacia Dios y lo que Él había prometido, no cediendo terreno.

El engaño en estos últimos tiempos es de conformarnos al mundo y tolerar valores que anteriormente aborreceríamos; enredándonos en la dulzura de una tela de araña que nos seduce y adormece. Siendo así neutralizado el efecto anti-corrupción de la sal.

Faraón ofreció la libertad a cambio de que renunciásemos al ganado. Tal vez pudo pensar Moisés que aún así tendrían con qué negociar y comprar nuevo ganado una vez fuera de Egipto.

¿Por qué era tan importante? ¿Por qué Moisés no transigió?

Tal vez pensemos nosotros, que tenemos suficientes obras acumuladas o que el aceite que nos queda en la lámpara va a ser suficiente. Pero eso es precisamente lo que el diablo quiere que pensemos, para que el sistema del anticristo no nos parezca mal sino aceptable y tolerable; a cambio de algo casi lógico, no ser un "fanático".

Cuando Jesús purificó el templo, <sup>Jn 2.17</sup> "se acordaron sus discípulos que está escrito: El celo de tu casa me consume".

Oremos para que el sentido de alerta sea avivado y que no comamos de la mesa del rey de Babilonia, sino que retengamos íntegra nuestra fe y confianza hasta el final sin retroceder.

Semana del  
4 al 10 enero  
2004

Moisés declaró ante Faraón: <sup>Ex10.26</sup> "No quedará NI UNA PEZUÑA".

Antes de que Dios librara al pueblo de Israel, Moisés enfrentó lo que para nosotros supondría una gran encrucijada.

Tuvo que retener íntegra su convicción hacia Dios y lo que Él había prometido, no cediendo terreno.

El engaño en estos últimos tiempos es de conformarnos al mundo y tolerar valores que anteriormente aborreceríamos; enredándonos en la dulzura de una tela de araña que nos seduce y adormece. Siendo así neutralizado el efecto anti-corrupción de la sal.

Faraón ofreció la libertad a cambio de que renunciásemos al ganado. Tal vez pudo pensar Moisés que aún así tendrían con qué negociar y comprar nuevo ganado una vez fuera de Egipto.

¿Por qué era tan importante? ¿Por qué Moisés no transigió?

Tal vez pensemos nosotros, que tenemos suficientes obras acumuladas o que el aceite que nos queda en la lámpara va a ser suficiente. Pero eso es precisamente lo que el diablo quiere que pensemos, para que el sistema del anticristo no nos parezca mal sino aceptable y tolerable; a cambio de algo casi lógico, no ser un "fanático".

Cuando Jesús purificó el templo, <sup>Jn 2.17</sup> "se acordaron sus discípulos que está escrito: El celo de tu casa me consume".

Oremos para que el sentido de alerta sea avivado y que no comamos de la mesa del rey de Babilonia, sino que retengamos íntegra nuestra fe y confianza hasta el final sin retroceder.

Semana del  
11 al 17 enero  
2004

En <sup>Exodo 11.7</sup> leemos, "Jehová HACE DIFERENCIA entre los egipcios y los israelitas".

Dios protegió a Israel de las plagas que azotaban Egipto. Curiosamente en la última y definitiva, la muerte de los primogénitos, aparece la impresionante afirmación: "Jehová hace diferencia entre los egipcios y los israelitas".

¿Se contradice Dios cuando del mismo Moisés leemos más adelante: <sup>Dt. 10.17</sup> "(Dios) no hace acepción de personas"?

No.

Creo que el contexto puede entenderse como un tipo del juicio final de las naciones, donde sólo los que hayan sido limpiados por la sangre del Cordero pascual que es Cristo, se verán libres de la última plaga. Su sangre hará la diferencia.

Dios les dio oportunidades para el arrepentimiento en las nueve plagas anteriores y se endurecieron sus corazones.

Este mundo está endurecido y es inminente el juicio final.

Oremos, mientras estamos a tiempo, para <sup>2P 3.9</sup> "que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento". No sea que pronto Dios finalmente establezca que <sup>Ap. 22.11</sup> "El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía".

Semana del  
11 al 17 enero  
2004

En <sup>Exodo 11.7</sup> leemos, "Jehová HACE DIFERENCIA entre los egipcios y los israelitas".

Dios protegió a Israel de las plagas que azotaban Egipto. Curiosamente en la última y definitiva, la muerte de los primogénitos, aparece la impresionante afirmación: "Jehová hace diferencia entre los egipcios y los israelitas".

¿Se contradice Dios cuando del mismo Moisés leemos más adelante: <sup>Dt. 10.17</sup> "(Dios) no hace acepción de personas"?

No.

Creo que el contexto puede entenderse como un tipo del juicio final de las naciones, donde sólo los que hayan sido limpiados por la sangre del Cordero pascual que es Cristo, se verán libres de la última plaga. Su sangre hará la diferencia.

Dios les dio oportunidades para el arrepentimiento en las nueve plagas anteriores y se endurecieron sus corazones.

Este mundo está endurecido y es inminente el juicio final.

Oremos, mientras estamos a tiempo, para <sup>2P 3.9</sup> "que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento". No sea que pronto Dios finalmente establezca que <sup>Ap. 22.11</sup> "El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía".